

# **En todo amar y servir.**

## ***La Diafanía de lo Divino en el corazón del Universo***

**LEANDRO SEQUEIROS SAN ROMÁN SJ**  
**Verano de 2018**

La Contemplación para alcanzar Amor es una pieza esencial del proceso ignaciano de los Ejercicios Espirituales. Es la puerta que abre a la vida diaria.

La experiencia final de un proceso interior que lanza al creyente al compromiso por la armonía personal, la armonía con los demás, la armonía con la naturaleza, la armonía con toda la humanidad, la armonía con el cosmos. El Cristo Cósmico se percibe desde la experiencia amorosa a través de la Materia. La realidad natural, social, personal se hace diáfana y transparente la presencia del Dios Amor en el Mundo.

### **1. Contemplación para arraigar y consolidar la espiritualidad ignaciana**

La espiritualidad ignaciana está centrada en «buscar y hallar a Dios en todas las cosas», para permanecer «unidos con El en la acción». El experto padre Jesús Corella escribe: “Quería el Padre Maestro Ignacio que aprendiéramos a *ordenar* nuestra relación con las cosas, que no fuéramos de tal modo absorbidos por las criaturas, que perdiéramos la presencia y unión con Dios. Por eso aconseja en el texto de las Constituciones que tomemos distancia de ellas para corregir el enfoque de la mirada y dirigirla hacia su Criador. Entonces sí, desde Dios, podremos volver a recuperarlas y amarlas en El como regalo suyo, lugar de su presencia, fruto de su trabajo e irradiación y transparencia de su plenitud”<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> «Las cosas que Ignacio llama “celestiales”, escribía el padre Jesús Corella, S.J., no son otras cosas respecto de las “cosas sobre la haz de la tierra”, de las que habla el Principio y Fundamento de los Ejercicios. Son esas mismas cosas pero entendidas ya en toda su profundidad, y vividas como que «descienden de arriba», se nos dan como ayuda, y nos llevan a Dios. Es decir, tal como nos las descubre y hace valorar la Contemplación para alcanzar amor. Las cosas celestiales son las cosas tal como salen de la mano del Criador y Señor (creación), cuando son entendidas como regalo, signo de amor, y vividas por nosotros en clave de respuesta (de alabanza y servicio...Ya se ve cómo a propósito de estas «cosas celestiales», se confirma una vez más que la Contemplación para alcanzar amor no es otra cosa que una profundización desde la dinámica del amor, en el Principio y Fundamento de los Ejercicios. Incluso podría darse una buena definición de ellos, como un proceso de recuperación de las cosas puestas por el Creador sobre la haz de la tierra, y sometidas a la vanidad por un uso inadecuado por parte del hombre, hasta volverlas a recibir, en virtud de la Resurrección de Jesús, como regalo de amor, lugar de presencia divina, y participación real del ser

Esos son precisamente los cuatro puntos de la contemplación para alcanzar amor. La espiritualidad ignaciana no nos permite «buscar a Dios fuera del mundo desentendiéndonos de los compromisos terrenos, ni tampoco comprometernos de tal manera con los asuntos del mundo que olvidemos a Dios».

Es una espiritualidad que ve en el mundo «el lugar de la adoración de Dios». Así se expresa José Antonio García, sobre los «místicos horizontales». Dice que «para ellos, Dios emerge en la mismísima densidad de las cosas, personas y acontecimientos, y es ahí donde sienten que quiere ser encontrado, escuchado, servido y amado...La expresión de Ignacio [es preciso encontrar a Dios en todas las cosas...a El en todas amando y a todas en El], habla de **un doble movimiento** según el cual, cuando nos encontramos con el mundo, hay que descubrir en él a Dios y amarlo; y cuando nos remitimos amorosamente a Dios, hay que [encontrar y] amar en El a todo el mundo»<sup>2</sup>.

La contemplación para alcanzar amor, a través de sus cuatro puntos, ofrece al ejercitante el camino para adquirir una espiritualidad que eche sus raíces en la búsqueda continua de un Dios que ama, **se da** sin límites, **habita** en su creación, **trabaja** y **labora** para hacer la nueva humanidad, y **se transparente** en todas las cosas criadas. “Alcanzada por este Amor vivificante”, la persona se dispone para vivir permanentemente unida con El en la acción, amando y sirviendo en todas las cosas.

Esto fue lo que deseó inculcarnos el P. Pedro Arrupe con su Carta «Arraigados y cimentados en la caridad», en cuya introducción escribía:

*«Hoy me propongo ahondar hasta el centro de esa suprema experiencia ignaciana: la realidad de que Dios es caridad [1 Jn 4, 8]. Porque, en mi opinión, esa es la última e irreducible síntesis de cuanto Ignacio ha aprehendido en esa privilegiada intimidad trinitaria a la que ha sido invitado: la unidad divina entre el Padre y el Hijo, como comunidad de amor, culmina en la revelación de ambos con el único Espíritu. Esa es, por consiguiente, la última raíz, el último cimiento del carisma ignaciano, el alma de la Compañía...El peso del alma es el amor. Esto es lo que Ignacio escribía a un antiguo discípulo de París, sin saber, quizás, que estaba citando a San Agustín. Y sin pretenderlo, ciertamente, nos estaba dando la formulación más densa posible de su propio itinerario espiritual y del carisma de la Compañía. Cuando Ignacio concluye los Ejercicios, el «alabar, hacer reverencia y servir a Dios» del Principio y Fundamento, se ha convertido en una Contemplación para alcanzar amor»<sup>3</sup>.*

## 2. Teología subyacente a la Contemplación para alcanzar amor

---

mismo de Dios». CORELLA, JESUS, S.J., «La Consolación en los Ejercicios de San Ignacio», *Manresa* (1999) 322.

<sup>2</sup> GARCÍA, JOSÉ ANTONIO, S.J., *En el mundo desde Dios. Vida religiosa y resistencia cultural*, Sal Terrae, 1989, capítulo 6: «Místicos horizontales», 107ss.

<sup>3</sup> ARRUPE, PEDRO, S.J., «Arraigados y cimentados en la caridad», Conferencia en el Curso Ignaciano de Espiritualidad, Roma, 6 de febrero de 1981. En «La Iglesia de hoy y del futuro», Mensajero- Sal Terrae, 1982, pp.727-765.

1. Optimismo ontológico del cosmos. Sacralidad antimaniqueísta (primer punto) Ver la [Evangelii Gaudium](#) y [Gaudete et Exsultate](#) del papa Francisco.
2. Inmanencia invisible de Dios en el cosmos (segundo punto) Existen algunas intuiciones que aparecen en la encíclica *Laudato Si'* de Francisco.
3. Inmanencia visible de Dios en Cristo y la Iglesia (primero y segundo puntos)
4. Puesta en valor y sentido divino del trabajo y del progreso humano (tercer punto)
5. Puesta en valor y sentido divino de la técnica y de la cultura.
6. Puesta en valor y sentido divino de lo económico, de lo político y de lo social, como la realidad terrestre.
7. Trascendencia de la Inmanencia (cuarto punto)
8. Perspectivas escatológicas de todo lo terrestre, etc.
9. También se apunta una teología de la vida espiritual que pone la perfección, no en la contemplación, como término de un proceso ascendente, sino en la radicalidad existencial de los actos, en la entera donación de sí mismo, en dar y darse, que es precisamente en lo que consiste el Amor.
10. Todo esto y otras cosas más, como la idea de que Dios es Amor y la moral centrada en la caridad están presentes.
11. El esquema ignaciano es abierto con un objetivo psicoteológico.

### 3. Repensar la contemplación para alcanzar amor

**Una** relectura y propuesta DESDE mi propio itinerario interior: ciencia, filosofía, espiritualidad, religión. Todos convergemos al mismo objetivo por caminos diferentes.. **La** Contemplación para alcanzar amor se sitúa en el libro de los EE al final y parece que separada de la Cuarta Semana [230-237]. Ignacio la sitúa entre la cuarta semana y los tres modos de orar. Y en la práctica habitual se ofrece al final de los EE. La única norma de los Directorios es que se de antes de salir el ejercitante a la vida diaria. Pero que nunca se suprima. El directorio del Padre Miró manda dar la Contemplación al final de la primera semana, para los que dan ahí por concluidos los Ejercicios<sup>4</sup>; o al concluir las elecciones, si ahí termina el retiro<sup>5</sup>; también durante la Segunda Semana, la Tercera o la Cuarta, según el Directorio breve<sup>6</sup>; y casi siempre a lo largo de la cuarta semana, dedicándole una o dos horas diarias, más un día o dos enteros exclusivamente al final de esta semana<sup>7</sup>.

Muy del gusto de Ignacio y de su temperamento vasco, el material que maneja es sólido y directo. De comprensión fácil y universal. No hay complicaciones. Hechos teológicos fáciles de entender y de fundamentar con textos de la Escritura.

El material se organiza de forma muy sencilla y obvia. Cuatro realidades:

---

<sup>4</sup> *Directoria Exencitiorun Spiritualium*, MHSI, vol.76, p. 391, n. 60.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 406, n. 102.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 456, n. 84.

<sup>7</sup> *Ibid.*, Directorio de Polanco, p. 322, n. 102; Directorio de Cordeses, p. 560, n. 151; Directorio oficial, c. 36, n. 2.

1. Todo lo que nos rodea y está en nosotros (creación y redención) es presentado como un regalo de Dios al hombre.
2. Presencia de Dios *en todo*.
3. Actividad de Dios *en todo*.
4. Dios, fuente y plenitud *de todo*.

Yo lo vivo como sentir y gustar internamente de las cosas. Con una MIRADA diferente. La mirada interior del corazón.

MIRADA agradecida, sobrecogida, acogida, inflamada, enamorada, transgredida, Una mirada (que es más que ver) que lleva a la contemplación.

Ir más allá de la epidermis de las cosas. Superar la opacidad de la materia. Vivirse desde la experiencia interior más honda, y descubrir ahí mi identidad y mi espacio interior. Reencontrarse con el yo auténtico dentro de los imaginarios del mundo, de las representaciones de la realidad. Y en el imaginario de mi realidad, hay una filosofía oculta: una ontología, una antropología, una epistemología, una theologia (imagen de Dios), una cristología (imagen del Dios humanado), una semiótica y una simbología que da sentido a la propia vida.

Yo soy yo y mis circunstancias. Mi yo es mi mochila. Somos hijos de mi biografía. Ignacio nos invita a hacer una MEMORIA Y ANAMNESIS (representación actualizada). Una memoria AGRADECIDA..

En mí hay una influencia grande de la mística de PIERRE TEILHARD DE CHARDIN. Para Teilhard, la palabra clave aquí es DIAFANÍA (la transparencia de la materia permite sentir y gustar a Dios) ***La Diafanía de lo Divino en el corazón del Universo*** ***“Ver a Dios en todas las cosas”*** ***“Gustar y sentir de las cosas internamente”***

Tener en cuenta que en Teilhard tiene influjo la filosofía de Hegel: el despliegue del ser hacia el infinito Dios (interpretación de Gaston Fessard, al que conocía Teilhard): La divinidad se esconde (tercera semana) – la divinidad se desparrama, se expande (cuarta semana)

Sea la interpretación que sea, se trata de pedir al Señor el fruto definitivo de los Ejercicios ignacianos que es **encontrar a Dios en todo – “en todo amarle y servirle” [233]** – o en su expresión más conocida, *“encontrar a Dios en todas las cosas”*.

*“Las cosas importantes de la vida no se perciben por la razón sino por el corazón”*

*“Lo que yo se lo puede saber cualquiera. Pero mi corazón es solo mío”* (pintada en unos WC)

*“Beber a chorros de mi propio pozo”*

*“Donde está tu tesoro allí está tu corazón”*

## **La contemplación para alcanzar amor y el Vaticano II**

El Vaticano II planteó el sentido del hombre en la sociedad y sus relaciones con la naturaleza, del hombre divinizado en Cristo por el Espíritu Santo en medio del mundo que le rodea.

Concilio y contemplación pasan a ser reivindicación teológica de los valores terrestres y temporales y explicitación de su vinculación con los celestes y eternos. Enseña a encontrar a Dios en las realidades terrestres.

El Vaticano II nos presenta continuamente a la Iglesia como riqueza, regalo, presencia y actividad divina en la Tierra.

“En virtud de la creación, y aún más de la encarnación, nada es profano en la tierra para quien sabe ver” (Teilhard, *MedioDivino*, p.54)

Y la *Gaudium et Spes* (37.4): “*El hombre, redimido por Cristo y hecho nueva criatura en el Espíritu Santo, puede y debe amar las cosas creadas por Dios. De Dios las recibe, y como procedentes de la mano de Dios las mira y las respeta. Por ellas da gracias a su bienhechor, y al hacer uso y disfrutar de todo lo creado es pobreza y libertad de espíritu, llega a posesionarse verdaderamente del mundo, como quien no tiene nada, pero lo posee todo: Todo es vuestro: vosotros de Cristo y Cristo de Dios (1Cor 3,22-23)*”

## 5. Antropología oculta en la contemplación para alcanzar amor

¿Qué visión del ser humano hay en la contemplación? ¿Desde qué antropología podemos inculcarla?

Una antropología integral implica la convergencia y articulación en una única construcción teórica de diversas perspectivas. En este sentido es evidentemente inútil buscar en san Ignacio una exposición sistemática sobre su propia antropología.

*Sin embargo, podemos decir que tanto los estudios que realizó en París como su experiencia personal iluminada en Manresa, fundamentan su visión del hombre, misma que también se refleja en su correspondencia y en sus escritos (Ejercicios, Constituciones de la Compañía, Instrucciones, etc.). A lo largo de todos ellos, se deja traslucir algo que *subyace en ellos y podemos llamar validamente una «antropología ignaciana».**

1. En san Ignacio se da una cierta visión que nos llega con evidente acento espiritual y teológico. El hombre es **un ser** llamado por **Dios** para **trascenderse a sí mismo** en alabanza y servicio [23]. El «principio» del hombre (el ser creatura, que es su origen) es realmente el «fundamento» de su vida temporal y de su destino último (creado *para* Dios).
2. Hay una iniciativa de Dios en forma de don al hombre en todo [230-237], en la que podemos incluir especialmente el papel de la gracia. Pero a ello debe corresponder el hombre usando de sus potencias y cualidades: éste es el papel de la naturaleza y **libertad** del hombre; por eso «no debemos hablar tan largo, instando tanto en la gracia, que se engendre veneno para quitar la libertad» [369], puesto que sin esta libertad no es posible el retorno de todo al Creador: «tomad, Señor y recibid toda mi libertad...» [234].
3. De esta libertad y de la constitución propia de la naturaleza humana nace la **tensión** inevitable que caracteriza la vida mortal del hombre, tensión que podría desviarle de su fin, sea por el pecado, sea por el autoengaño de las potencias.
4. En el ideal del hombre (expresada en el Principio y Fundamento [23] y en la Contemplación para alcanzar amor [230-237]) surge, la

necesidad de que ponga algo de su parte, de «disponerse» en un trabajo sobre sí mismo que coopere con la gracia divina. Y ello se vive con una tensión entre fuerzas contrapuestas que están tanto dentro como fuera del hombre mismo.

5. Hay que decir que este enfoque ignaciano quizá no sea fácilmente conciliable con cualquier visión del hombre, con las variadas (e incompatibles) concepciones o teorías de la personalidad que se ofrecen a nuestros ojos en una variedad notable. Podernos aludir brevemente al tema de la **madurez humana**.
6. A san Ignacio le interesa que el sujeto tenga una **madurez**, porque indirectamente **podría afectar a la virtud**, y al **trabajo apostólico** con los prójimos; la propone también porque es en ella donde se **responde libremente a la gracia e invitación de Dios**; y finalmente, porque la inmadurez, implicaría una **menor disposición a la gracia**, aunque no fuera propiamente culpable, sería una **dificultad** para el **crecimiento espiritual**.
7. Dicho en forma simple: no basta tener buena voluntad, ser «una buena persona», para que san Ignacio considere que hay una madurez integral; y ello, porque se podría dar, por ejemplo, la caridad indiscreta, o podría estar presente una melancolía paralizante.
8. Habría que ser muy cuidadosos, pues lo que produce la consolación espiritual **no es una estoica renuncia** a sí mismo, sino el **compromiso gozoso** por los valores autotrascendentes, que suponen también la fe viva.
9. En las escuelas psicológicas de orientación humanista el criterio de madurez es poco compatible con la idea ignaciana de persona.
10. Quizá la humanista sea una visión demasiado optimista del hombre (de ahí su peligro de cierto irrealismo), que parece ignorar la existencia de una tensión intrapsíquica (el «hacernos» indiferentes [23]), incluso después de haber detectado los conflictos inconscientes.
11. El trabajo de vencer a sí mismo y de ordenar la propia vida no termina mientras estemos en este mundo: siempre somos impedimento.
12. Por lo anterior, ni considerar al hombre como irremisiblemente caído, ni considerarlo optimistamente impecable, parecen concordar bien con la visión ignaciana de un hombre que es «caído por sí y con su libertad» [cf. 50] y «salvado desde fuera de sí por Otro» [cf. 53].
13. Al afirmar que las corrientes antropológicas no son fácilmente compatibles en su conjunto con la visión ignaciana de la persona, no se dice, naturalmente, que muchos de sus logros no puedan ser aportados para una explicación útil de temas o conceptos ignacianos, pues de hecho se ha hecho así frecuentemente y con gran provecho; más bien se quiere indicar, que hay un límite en el uso generalizado de técnicas o en la aplicación de conceptos para la interpretación filosófica y aun teológica del texto o el método propuesto por San Ignacio en sus Ejercicios.

## 6. HACERSE PRESENTE:

## la composición de lugar, el escenario, situarse imaginativamente.. la diafanidad

Un escenario solemne y amable: ·delante de Dios, de los ángeles y de los santos *interpelantes por mí*“ [232]

Una última petición humilde y agradecida (la mirada agradecida): - “enteramente reconociendo tanto bien recibido” [233],

Al ejercitante se le anima a recibir “el amor que descende de arriba” [184, 237]. Todo esto crea en nosotros una nueva actitud ante la vida y ante las cosas: la de salir de nosotros mismos y hacernos atender al Dios Regalador, pues Él nos amó primero (Jn 4, 7-21) y de este amor recibimos nosotros todos los bienes.

Ignacio invita a “recordar los beneficios recibidos” en la vida entera y concluir cómo “el mismo Señor desea *dárseme* en ellos” [234], para captar cómo la propia vida ha sido o está siendo la historia de la fidelidad a Dios con cada uno de nosotros.

A Dios se le descubre con encanto en la naturaleza. [O bien, la naturaleza se hace diáfana y trasparente a Dios al mirarla con amor]. Pero su diafanía se adivina sobre todo –desde la Encarnación – en el hombre y en la mujer de todos los tiempos.

Impregnarse de lo humano es impregnarse del humano, Jesús, y llegar místicamente al núcleo del amor que es Dios (hay que trabajar la imagen de Dios-amor creador-encarnado)

Conocer a Jesús, contemplándole actuar en tantas circunstancias diferentes de su vida, ha permitido *sentir y gustar internamente* cómo lo auténticamente humano transparente a Dios. “No se puede ser cristiano sin ser desesperadamente humano” (Teilhard de Chardin)

La condensación de todo este ejercicio e incluso de los Ejercicios ignacianos completos, quedó enunciada por Jerónimo Nadal, discípulo de Ignacio, con una expresión muy lograda: “ser **contemplativos en la acción**”<sup>8</sup>. El término pasó a ser *familiaridad* con Dios deseada para todo ejercitante. San Ignacio habló de ello , años más tarde, como: “tener *devoción* es decir, facilidad para hallar a Dios *en todo*”, y *repitió* en muchos escritos suyos el deseo de “*buscar y encontrar a Dios en todo*”.

Ser *contemplativo en la acción* no está implicando una distinción dualista entre lo que corresponde a la *acción* y lo que corresponde a la *oración*. Ni, menos todavía (la mala interpretación de Marta y Maria) que la oración sea superior a la acción, o que haya que fomentar hacer las dos cosas a la vez.

Lo que quiere subrayarse con estas palabras es la identidad de una misma y única experiencia de Dios en dos *tiempos equivalentes*: el de la oración y el de la acción. Es decir, *buscar y encontrar a Dios* tanto en una realidad como en la otra, y en ambas a la vez. Como lo expresó con fuerza Ignacio: hay que buscarlo y hallarlo “*en todas las cosas*”, religiosas y profanas. Todo transparente y se hace diáfano para

---

<sup>8</sup> La frase completa de Nadal es: “El padre Ignacio conoció un modo de orar eminente: en todas las cosas, acciones y conversaciones, era consciente y sensible a la presencia de Dios, siendo “*contemplativo en su misma acción*”. “*Devoción*” es el término usado, con el mismo sentido, en la *Autobiografía* (99).

los ojos del que cree vivamente. Pues “esto es mayor virtud y mayor regalo – le escribe Ignacio a Borja – que descubrirlo solo en la oración”.

## 7. Una espiritualidad cósmica

Las reflexiones ofrecidas por Leonardo Boff a lo largo de *Evangelio del Cristo cósmico*, son esfuerzos por decir lo indecible. Intentos de expresar lo inexpressable. Tentativas de poner palabras a una realidad que se escapa entre los dedos como un chorro de agua. La identificación de ese Vínculo que lo unifica todo, que atrae y empuja a todo el universo hacia arriba y hacia delante, hacia formas cada vez más complejas. La fórmula que los cristianos encontraron para expresar esta suprema Realidad fue el Cristo cósmico.

El efecto principal de esta reflexión consiste en la recuperación de una espiritualidad cósmica. Lo Sagrado, la Realidad última no se encuentra solamente en las religiones y en sus textos sagrados. Ni siquiera puede reducirse a la profundidad y hondura humanas. Habita el universo y cada partícula del cosmos. Estamos sumergidos en esa inefable Realidad que nos empapa y que impregna el Todo.

En términos espirituales significa que cuando abrazamos al mundo entramos en comunión con esa Suprema Realidad. Vivimos en su templo, y cada gesto que hacemos puede tener un significado litúrgico de celebración. San Buenaventura en su *Itinerario de la mente a Dios*, san Francisco de Asís en su famoso *Cántico al Hermano Sol* y Teilhard de Chardin en *La misa sobre el Mundo* y en sus muchos escritos y cartas se llenaban de emoción cuando se dejaban llevar por esta conciencia crístico-cósmica.

Debemos dejar- concluye Boff- que nuestro crístico personal entre en comunión con la energía crística universal, así lo crístico se volverá cada vez más consciente y hará su curso en la historia de la humanidad.

Teilhard lo sabía muy bien. Por eso decía: “El sueño de nuestra vida es el estado superior de una unión donde la gente se sienta divinamente ligada a todo por encima de las imágenes y de los conceptos. Pero creo que aquí en la Tierra, aun teniendo la alegría de poder sentir al Único Necesario en el corazón de todo, no lo conseguiremos (ni en los éxitos ni en los fracasos), sino en la medida en que nos esforcemos por precisar trabajosamente las imágenes, los conceptos y las cosas. En conjunto, Cristo se nos da a través del mundo a consumir en unión con él mismo” (en De Lubac, [Blondel et Teilhard](#))

## 8. Composición de lugar y petición

Poniéndose delante de Dios, de los ángeles y de los santos, que interpelan por él, el ejercitante pide la gracia que quiere obtener: «conocimiento interno de tanto bien recibido [de la presencia actuante del Amor], para que yo, **enteramente**



**reconociendo**, pueda en todo amar y servir a su divina majestad» [EE 233]. El documento no se queda en generalidades. Anuncia y denuncia las situaciones de desencuentro:

Leemos en el número 54 de Sanar un mundo herido: “Los hechos revelan que, en diferentes partes del mundo, en particular en países en vías de desarrollo, el derecho a la vida de muchas comunidades pobres y marginadas corre peligro. Si la meta última de la reconciliación consiste en construir una nueva relación de alianza con la creación sobre la base del principio de justicia restaurativa, pero sin perder de vista la justicia retributiva, entonces tenemos que plantearnos la pregunta: ¿cuáles son los desafíos aquí y ahora? ¿Cómo podemos proteger, sostener y promover la vinculación recíproca de tierra, especies, seres humanos, planeta y universo como matriz de procesos de vida dinámicos y transformadores?

### **[233] Petición: “conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad”**

Aquí aparece manifiesto un doble tiempo: primero, el de una percepción especial de la creación, en orden a producir en el hombre una actitud concreta respecto al mundo; y segundo, el de la futura actuación del ejercitante en virtud de la actitud adquirida.

[Recordemos lo que hoy se entiende por oración de petición.. Aceptación responsable de la historia como proyecto humanizador de Dios]

Resaltar varias expresiones:

1. *Pueda en todo*: poner al ejercitante en actitud de llevar a la práctica lo percibido sin que nada le estorbe (quitadas las afecciones desordenadas). Puesto en actitud de libertad.. porque *todo es divino*. Es pues, una reivindicación de lo divino en lo humano y terreno. Muy teilhardiano..
2. *En el binomio amar y servir* de la petición Ignacio pretende pasar al ejercitante de un sistema personal dinámico *egocéntrico* a un sistema *teocéntrico*. Psicológicamente, todo el proceso consiste en una transposición del centro de personalidad, y esto hecho de forma consciente y autodeterminada, sin imposiciones ni coacción alguna.
3. Los EE, a lo largo de las cuatro semanas, van des-egoizando al ejercitante para que, libre de sus propias ataduras, pueda disponer de su propio querer humano. Y por otra, van preparándolo a una entrega total, en servicio de Dios, de su vida y de todas las cosas, según el querer divino que se va manifestando.
4. Es una *divinización* que exige una *des-egoización previa*, o mejor aún, sincronizada con ella. De ahí que los Ejercicios, hasta el momento de la Contemplación para alcanzar amor, consistan en un doble movimiento sincrónico de desposesión propia del hombre y de posesión creciente de Dios, libremente querida y abrazada, como principio dinámico estructurante de la personalidad. Este es el juego de fuerzas del sistema.
5. A Ignacio no se le escapó que en el juego total de fuerzas, durante la vida temporal humana, hay que tener en cuenta un tercer elemento, **la creación**,

las creaturas [15, 6; 16,1; 38, 2; 39, 1.2.3.4.5.6.7.8; 60,1; 235, 1 = 15 veces]<sup>9</sup>, la realidad, las cosas, la materia, lo otro y el otro, el no-yo, el objeto, como ya lo apuntó él mismo claramente en el Principio y Fundamento. Es un elemento constitutivo de la existencia humana, que Heidegger subrayó definiendo al ser humano como “ser-en” (dasein) o “ser-con”, y que ya los escolásticos lo habían expresado con el término “relación trascendental” de lo humano al resto de los humanos y de las cosas, ya que sin ellos y sin ellas no podría existir.

6. Por eso hace ver Ignacio que este mundo no es ni puede ser un impedimento para que el hombre viva su divinización. Al contrario, enseña cómo es y puede ser instrumento para la intensificación de su vida divina.
7. Así, se logrará además perder el miedo al mundo, adquirir un optimismo sano respecto a él y conseguir la constancia y perseverancia en el sistema personal dinámico adoptado. De esta manera brota la perseverancia desde el mismo núcleo de la persona y no de fuera, con medios o sistemas artificiales que, al desaparecer, dejan también derrumbada la perseverancia. Así obtendremos condicionar el *medio* a nosotros, y no ser nosotros condicionados por el *medio*.
8. Pero hay algo más hondo y trascendente. Ignacio presenta el encuentro con Dios en la creación como un encuentro con el Amor divino. De suerte que, lógica y psicológicamente, nuestro amor a Dios sea el retorno del amor que Dios nos tiene; y el *amor a las cosas en Dios y a los hombres en Dios* sea la causa movilizadora de nuestra actividad en lo grande y en lo pequeño, en lo trascendental y en lo trivial, en lo interno y en lo externo.
9. Ignacio habla siempre de un amor oblativo, iluminando así unitariamente y sintetizando todo el mundo moral futuro del ejercitante, y haciendo consistir la virtud en el amor, y mostrando la vida concreta como práctica y aplicación de este amor.
10. Así, presenta el diálogo con todo lo creado como un medio de suscitar y acrecentar el amor. Presentar a Dios como Amor, y al Amor dentro de nosotros como principio fontal tiene una gran importancia psicológica y teológica. De ahí brotan todos los actos de la vida concreta (1)n4, 7-10) . La Contemplación para alcanzar amor viene a ser como si los Ejercicios despidiesen al ejercitante con la célebre frase de San Agustín: “ama y haz lo que quieras”. Así, esta Contemplación es el puente a la cotidianidad.

## 9. Los cuatro puntos de Ignacio de Loyola

Cada punto propone una perspectiva distinta para contemplar la realidad y descubrir en ella la presencia de Dios actuando por su amor, mediante su Espíritu consolador que la impregna totalmente, «haciendo las cosas nuevas».

Hay cuatro conceptos que para mí son el hilo conductor:

- 1) La MIRADA (es mucho más que ver. Es SENTIR Y GUSTAR INTERNAMENTE. Es una experiencia mística)

---

<sup>9</sup> La palabra “criador” o “creador” sale 27 veces [15,6; 20,7; 38,2; 39, 1.2.4; 53,1...]. Las relaciones entre creador y criatura son esenciales para Ignacio.

- 2) La FRONTERA (como lugar epistemológico desde donde se vive la misión compartida)
- 3) La DIAFANÍA (la transparencia de la materia que, desde la fe, hace visible la mirada de Dios)
- 4) La RECONCILIACIÓN (como expresión de la tarea del amor que se alcanza en la contemplación)

Para mí, el Evangelio de Lucas da claves muy importantes. Recomiendo la meditación a partir de J. A. Pagola (2012) *El camino abierto por Jesús. 3: LUCAS*. PPC, Madrid, 379.

- ***El primer punto:***

- **LA MIRADA COMPLACIDA:**

- Sentirse parte y fusionado con la realidad. En armonía con la naturaleza y con la sociedad. Soy realidad. Soy mi cuerpo. Soy mi mochila. Aceptar la realidad. Antropología de la autoconstrucción. Sentir lo cósmico. Teilhard. Lévinas. Hans Jonas. Lucas 1, 46-56 Magnificat.

Ignacio alude a mi memoria (el pasado), mi entendimiento (capacidad actual de acceso a la realidad, razonamiento..), toda mi voluntad (la proyección hacia el futuro: mis proyectos, esperanzas, deseos.. )

MEMORIA: mi cuerpo, sentidos, contactos, concepción del mundo, estudios, salud, seguridad, amor; memoria de la naturaleza; memoria social (un mundo asimétrico); memoria cósmica.

ENTENDIMIENTO: "Audi sapere". Uso racional y emocional de las capacidades para estar, organizar, valorar, amar, comprometerse, elegir.. La filosofía de Helmut Plessner.

PROYECTOS DE FUTURO: desarrollo de la capacidad de comprometerse, de insertarse en un proyecto emancipador de reconciliación del ser humano consigo mismo, con la naturaleza, con la sociedad, con el universo.

- **LA MIRADA Y LA RESPUESTA AGRADECIDA:** hacer un «memorial de todos los beneficios» como fruto del Amor de Dios [EE 234]. Todo es don y gracia de Dios nuestro Señor, escribe Ignacio [EE 322]; «todos son dones del Espíritu Santo» [Directorio autógrafo, 11]. «Queridos hermanos míos, no os engañéis: todo lo bueno y perfecto que se nos da, desciende de arriba, de Dios, que creó los astros del cielo» [Stg 1, 16-17].

- Coloquio de la primera semana: qué he hecho por Cristo, que hago por Cristo, que voy a hacer por Cristo.. (Cristo y cristogénesis: lo que voy a hacer por los demás..) El otro y el Otro (Lévinas)

- Aquí la contemplación se detiene a «ponderar con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí y cuánto me ha dado de lo que tiene»; y alimenta la esperanza de que El mismo desea dárseme en cuanto puede; en cuanto yo no le pongo impedimentos, no le «estorbo». Ignacio, que se consideraba a sí mismo «todo impedimento» para la acción amorosa de Dios en él, escribía a Francisco de Borja que hay pocos en esta vida, difícilmente alguno, «que pueda

determinar o juzgar, cuánto impide de su parte, y cuánto desayuda a lo que el Señor nuestro quiere en su ánima obrar»<sup>10</sup>.

Alabar la infinita ternura y generosidad de Dios Padre, de quien recibimos como regalo cuanto somos y tenemos, en todo orden, para nuestra realización integral y nuestra plena felicidad<sup>11</sup>. Vuelven a resonar al final de los Ejercicios las reflexiones del Principio y Fundamento: «y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado» [EE 23]. Aprender a reconocer y a amar a Dios en todas las criaturas y a todas las criaturas en Dios.

Pero el «por mí», que personaliza el amor de Dios para suscitar mayor agradecimiento, no puede ser exclusivo. Cuando pienso que la creación es «para mí», debo pensar que es igualmente «para ti», «para los demás»; en especial para aquellos, los preferidos del Señor, que no la pueden disfrutar a causa de la codicia de los hombres que en la apropiación y en el uso de los bienes, los excluyen, marginan y empobrecen.

Textos de Teilhard: "Creo que el Universo es evolución. Creo que la evolución camina hacia el espíritu. Creo que el espíritu desemboca en la persona. Creo que la persona suprema es el Cristo universal". "El mundo no será jamás suficientemente vasto, ni la humanidad suficientemente fuerte, para ser dignos de Aquel que los ha creado y encarnado.." "Cuando tú sufres y trabajas, no haces sino juntar tu pequeño esfuerzo a Aquel, que es el alma de toda la Creación. (Dunkerque, 1915)

- ***El segundo punto: Dios HABITA***
- **LA MIRADA EXPLICADA:** La realidad está en continuo cambio. La vida es cambio. La experiencia de misión en la frontera. Dios en la frontera. Frontera inculturada<sup>12</sup>. Todo es energía, dinamismo, construcción, evolución. Teilhard y el proceso. Darwin, Thomas Kuhn.
  - **Lc 12, 22-32 (providencia) Lc 12, 54-55 (signos de los tiempos)**
  - **Texto de Teilhard: "Mi tarea para el resto de mi vida consiste en desarrollar en mí mismo, humildemente, fielmente, obstinadamente y, al mismo**

---

<sup>10</sup> A Francisco de Borja, Duque de Gandía, fines de 1545. MI, Epp. I, 339-342. En *Obras De San Ignacio*, BAC, 5ª y 6ª ediciones, 780.

<sup>11</sup> Gustavo Baena, S.J., propone tomar conciencia de todos los dones que hemos recibido en los EE: la creación y la vida, el perdón en la Primera Semana; la vida de Jesús en la Segunda; su pasión en la Tercera; su resurrección y su alegría y consolación en la Cuarta. Tal vez, dice, [la contemplación para alcanzar amor] es una de las páginas más brillantes del cristianismo en veinte siglos; a lo mejor la más brillante.». Cf Ejercicios a los Juniores jesuitas de Colombia, 1999.

<sup>12</sup> "La inculturación es la encarnación de la vida y mensaje cristianos en un área cultural concreta, de tal manera que esa experiencia no sólo llegue a expresarse con los elementos propios de la cultura en cuestión (lo que no sería más que una superficial adaptación), sino que se convierta en el principio inspirador, normativo y unificador que transforme y recree esa cultura, originando así "una nueva creación" (...) "entendemos por inculturación el esfuerzo que hace la Iglesia por presentar el mensaje y valores del Evangelio encarnados en formas y términos propios de cada cultura, de modo que la fe y la vivencia cristiana de cada Iglesia local se inserte, del modo más íntimo y profundo posible, en el propio marco cultural".

tiempo, lo más contagiosamente que sea posible, esa especie de mística que lleva a buscar apasionadamente a Dios en el corazón de toda sustancia y de toda acción". (Frente del Marne, 1917).

- **LA MIRADA Y LA RESPUESTA SOBRECOGIDA:** Dios habita en su creación. «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, es el Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos hechos por los hombres, ni necesita que nadie haga nada por El... en verdad, no está lejos de cada uno de nosotros, porque en El vivimos, nos movemos y existimos» [Hch 17, 24-28]. Ponderamos aquí la cercanía y presencia del Amor que viene a entregar personalmente sus dones. A todos los crea, los mantiene en existencia y les da forma, «para mí». Así el milagro de la vida y de la creación entera, la perfección de un organismo, las conquistas de la ciencia y de la técnica...; así el misterio de la Encarnación, la efusión del Espíritu - «dulce huésped del alma»-, la habitación de la Trinidad<sup>13</sup>, los sacramentos...

Pero Dios está presente también en el dolor y el sufrimiento, en la pobreza y en la marginación, en las víctimas de la violencia, haciendo suyo “el clamor de los pobres” e invitándonos a salir de nuestra insensibilidad y a hacer efectiva la solidaridad universal. El está presente y actúa en todas las cosas para el bien de quienes lo aman [cf Ro 8, 28]. El texto del juicio de las naciones [Mt 25, 31-46] plantea un serio cuestionamiento acerca de nuestra conducta en este aspecto de la Contemplación.

Texto de Teilhard: *"Ejercitémonos hasta la saciedad sobre esta verdad fundamental hasta que nos sea tan familiar como la percepción del relieve o la lectura de las palabras. Dios, en lo que tiene de más viviente y de más encarnado, no se halla lejos de nosotros, fuera de la esfera tangible, sino que nos espera en cada instante en la acción, en la obra del momento. En cierto modo, se halla en la punta de mi pluma, de mi pico, de mi pincel, de mi aguja; de mi corazón, de mi pensamiento. Llevando hasta su última terminación el rasgo, el golpe, el punto en que me ocupo, es cómo aprovecharé el Fin último a que tiende mi profunda voluntad".* [T.deChardin, Pensamientos escogidos, pp.84-85].

- **El tercer punto: Dios TRABAJA**
- **LA MIRADA ARREBATADA:** El trabajo humano transforma la realidad. Trabajar “en” las fronteras<sup>14</sup>. Pero la transformamos conscientemente. El modelo sistemático. Steve Kauffman. Jurgen Habermas. Teoría de sistemas.

---

<sup>13</sup> Jn 14, 23: «el que me ama, hace caso de mi palabra; y mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a vivir con él».

<sup>14</sup> En enero de 2008 se reunieron en Roma 225 jesuitas de todo el mundo. Era una Congregación General, único órgano decisivo por encima del General. Tenían dos objetivos: elegir un nuevo padre General (tras la renuncia –por vez primera- de otro General, Peter Hans Kolvenbach) y responder a las preocupaciones apostólicas de la Compañía, expresadas a través de las Congregaciones Provinciales. El nuevo General fue elegido por mayoría de votos el 19 de enero de 2008. Se trataba del padre Adolfo Nicolás Pachón, antiguo provincial de Japón y ahora en Filipinas...El 21 de febrero de 2008 tuvo lugar un hecho que marca fuertemente el trabajo de la Congregación General. El papa Benedicto XVI recibe al nuevo padre General y a los Congregados y en un cariñoso discurso los exhorta, anima y envía a “estar en la frontera” como carisma hoy de la Compañía. Desde ese momento, “Ser enviados a hacer misión en las fronteras” constituye un tema

- **LA MIRADA Y LA RESPUESTA INFLAMADA:** «considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra, id est, habet se ad modum laborantis [se porta como un obrero, en un laborioso trabajo]. Esta contemplación penetra aun más profundamente la realidad: San Ignacio va más allá de considerar a Dios, que está siempre trabajando<sup>15</sup>; lo contempla como un servidor humilde, sufriente, que asume un trabajo duro, esforzado, penoso, por el bien de los hombres. El Señor se agacha para lavar los pies a sus discípulos, les prepara un desayuno a orillas del lago, está en medio de ellos como el que sirve.

Este ejercicio llama a ponderar *el trabajo silencioso y paciente del Padre* con su providencia, que actúa en todas las cosas para sacar el mayor bien posible, aun de las situaciones más trágicas y adversas; *la abnegación del Hijo*, «que se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, haciéndose uno de tantos, y actuando como un hombre cualquiera, se abajó, obedeciendo hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte en cruz»<sup>16</sup>; *la acción vivificante del Espíritu*, - Compañero, Consolador, Maestro, Memoria viviente de Jesús, Intérprete de lo que va sucediendo, Fuerza de testimonio-, que nos va transformando en la imagen de Jesús, con resplandor creciente [cf 2 Cor 3, 18].

Del discurso de Benedicto XVI a la Congregación General 35 (2009): “*La Iglesia os necesita, cuenta con vosotros y en vosotros sigue confiando particularmente para alcanzar aquellos lugares físicos y espirituales a los que otros no llegan o encuentran dificultad en hacerlo.... Siento hoy el deber de exhortaros a que sigáis de nuevo las huellas de vuestros antecesores con valentía e inteligencia, pero también con una motivación de fe y pasión igualmente profunda con vistas al servicio del Señor y su Iglesia... Al mismo tiempo os invito a proseguir y renovar vuestra misión entre los pobres y con los pobres..*”

- ***El cuarto punto: LA DIAFANÍA DE DIOS***

---

que adquiere gran importancia en la Congregación General 35. “Ser enviados a las fronteras” que aparece en la Alocución de Benedicto XVI a la Congregación General se convierte en una expresión mágica para los trabajos posteriores. Pero ¿qué es eso de “estar en las fronteras”? ¿De qué fronteras se trata? ¿Fronteras de la fe, de la justicia, de las culturas, del diálogo con los no creyentes, con otras religiones? ¿Dónde ponemos las fronteras? ¿Cómo trabajar en las fronteras? ¿Tan novedoso es este mandato del Papa? ¿No ha sido siempre así en la Compañía? ¿Hay hoy un modo peculiar de “estar en las fronteras”?

Una vez más, el lugar social y el lugar epistemológico (el sitio donde vivimos o con quiénes convivimos, y la estructura de la propia mente) condicionan fuertemente los contenidos.

<sup>15</sup>Jn 5, 17: «mi Padre está siempre trabajando, por eso yo también trabajo»,

<sup>16</sup> Flp 2, 5-8. También el texto de los Ejercicios sobre el Nacimiento es muy apropiado para este tercer punto: «mirar y considerar lo que hacen [nuestra Señora y San José], así como es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nacido en suma pobreza, y a cabo de tantos trabajos, de hambre, de sed, y de calor y de frío, de injurias y afrentas, para morir en cruz; y todo esto por mí» [EE 116]. Igualmente el impresionante texto de la Carta de la Perfección, 7 de mayo de 1547, n.3: «Pero sobre todo, querría os excitase el amor puro de Jesucristo...pues sois soldados suyos con especial título y sueldo en esta Compañía...sueldo se hizo a sí mismo, dándosenos por hermano en nuestra carne, por precio de nuestra salud en la cruz, por mantenimiento y compañía de nuestra peregrinación en la eucaristía...queriendo ser vendido por rescatarnos, infamado por glorificarnos, pobre por enriquecernos, tomando muerte de tanta ignominia y tormento por darnos vida inmortal y bienaventurada. ¡Oh cuán demasadamente es ingrato y duro quien no se reconoce con todo esto muy obligado de servir diligentemente y procurar la honra de Jesucristo». En *Obras de San Ignacio*, BAC, 5ª y 6ª ediciones, 799-800.

- **TEXTOS DE TEILHARD SOBRE DIAFANIA**

- *Y he aquí, por qué en nuestra plegaria eucarística, pedimos que en nuestro favor se realice la Consagración: "Ut Nobis Corpus et Sanguis fiat....." [Que se haga para nosotros Cuerpo y Sangre] Si creo firmemente que todo, alrededor mío, es el Cuerpo y la Sangre del Verbo, entonces para mí (y en cierto sentido para mí), se produce la maravillosa "Diafanía". (La Misa sobre el Mundo)*

- *Para mí, dominado por una vocación anclada en las últimas fibras de mi naturaleza, no quiero ni puedo decir otra cosa que las innumerables prolongaciones de Tu Ser, encarnado a través de la Materia: ¡nunca sabría predicar más que el Misterio de Tu Carne, oh, Alma que transparece<sup>17</sup> en todo lo que nos rodea!*

- *A Tu Cuerpo, con todo lo que comprende, es decir al Mundo transfigurado,*

- Texto de Teilhard: *"Si se puede modificar ligeramente la palabra sagrada, diremos que el gran misterio del Cristianismo no es exactamente la Aparición, sino la Transparencia de Dios en el Universo. Sí, Señor, no solo el rayo que roza, sino el rayo que penetra. No vuestra Epifanía, Jesús, sino VUESTRA DIAFANÍA (El Medio Divino, 1927, p. 141)*

- *"El mundo, durante el curso de mi vida, en toda mi vida, se ha ido iluminando e inflamando poco a poco ante mis ojos hasta hacerse totalmente luminoso... Esto es lo que he experimentado al tomar contacto con la tierra: la Diafanía de lo divino en el corazón de un universo que se hace ardiente". (El Corazón de la Materia)*

- **LA MIRADA CUÁNTICA:** Hawking y el salto cuántico. La teoría M. El multiverso. Desconocimiento. Martin Rees. Silencios, fronteras, Lawrence Krauss.

- Texto de Teilhard: *"Si se puede modificar ligeramente la palabra sagrada, diremos que el gran misterio del Cristianismo no es exactamente la Aparición, sino la Transparencia de Dios en el Universo. Sí, Señor, no solo el rayo que roza, sino el rayo que penetra. No vuestra Epifanía, Jesús, sino VUESTRA DIAFANÍA (El Medio Divino, 1927, p. 141)*

- **LA MIRADA Y LA RESPUESTA ENAMORADA (LA DIAFANÍA):** Dios **se transparenta** en sus dones. "Encontrar a Dios en todas las cosas" Teología de la kénosis. La creación entera es sacramento de las perfecciones de Dios. No solo todas las cosas son dones suyos; no solo viene El personalmente a entregárnoslas, ni solo trabaja en todas ellas por nosotros; cada criatura es participación de su plenitud, tiene una brizna de su divinidad y nos habla de El. Es una inventiva suya para hacérsenos de alguna manera visible. Gracias a esta contemplación podemos llegar a amar a Dios en todas las cosas y a todas en El. De San Ignacio se decía que salía a pasear al jardín y golpeando las flores con su bastón, les conversaba: «callad, ya se lo que me queréis decir».

---

<sup>17</sup> "**Transparece**", neologismo de Teilhard, aludiendo a la experiencia de la Transfiguración: la carne, la materia se hace diáfana y a través de ella se hace visible (diafanía) la divinidad. Hay una referencia a los EE de San Ignacio cuando dice a propósito de la tercera semana: en la Pasión de Cristo, "la divinidad se esconde".

En cada una de estas cuatro maneras de contemplar la realidad del universo, podemos ver todas las cosas como **regalos cariñosos** de Dios Padre, como **lugar de su presencia** y cercanía (DIAFANIA), como **fruto de su trabajo**, como **sacramento de su perfección infinita**.

Texto de Teilhard: *“Todo lo que recuerdo en la densidad e intensidad extraordinarias que, hacia esa época, tuvieron para mí los paisajes de Inglaterra –al ponerse el sol sobre todo- cuando los bosques de Sussex diríase que se cargaban de toda la vida “fósil” que yo perseguía entonces, de tajo en cantera, en las arcillas wealdenses. En verdad, había momentos en que me parecía que una especie de ser universal iba súbitamente a tomar figura ante mis ojos, en la Naturaleza. (El Corazón de la Materia, 1950)*

## 10. Las respuestas a estas miradas

El texto de la contemplación nos mueve a corresponder a Dios por tanto amor: «y con esto reflejar en mí mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte ofrecer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien ofrece afectándose mucho» [EE 234].

Mantener el corazón atento y sensible a la problemática global del sistema Tierra exige una [espiritualidad](#): En este caso, (“Sanar un mundo herido” 2012, número 46) se intenta impulsar un tipo de espiritualidad: “La espiritualidad ignaciana y, más específicamente, los [Ejercicios Espirituales](#) (EE) ofrecen una profunda fuente de inspiración para desarrollar ideas y nuevas relaciones en lo que respecta a la creación. La primera consideración propuesta por Ignacio es el «principio y fundamento»(Ejercicios Espirituales de San Ignacio, número 23). Hoy comprendemos que la creación es “tanto un recurso procedente de Dios como una avenida hacia Dios, que posibilita a los seres humanos la comunicación”.

Se nos pide que discernamos cuidadosamente nuestra relación con la creación y que seamos indiferentes, esto es, que desarrollemos una libertad interior para ver las cosas creadas en su relación con Dios y sus planes para el bien común de la humanidad. Una comprensión novedosa y más profunda de la teología de la creación nos lleva a darnos cuenta de que la creación es la primera gran obra de la redención y el acto salvífico fundacional de Dios.

La redención acontece, pues, en el contexto de la creación, donde la humanidad crece y madura en su relación con Dios y en su propio seno. Las contemplaciones de la encarnación (EE, 101-109) y el nacimiento (EE, 110-117) muestran que el mundo creado es el lugar para tener experiencia de Dios. En tanto en cuanto Jesucristo nace en un lugar concreto (Nazaret), comparte con nosotros una profunda relación con la creación, la vida, la naturaleza y el aire que respiramos”.

Si Dios nos ha amado de tal modo, nosotros debemos responder, amándonos unos a otros [cf 1 Jn 4, 11] con un amor que se debe poner más en las obras que en las palabras, que consiste ante todo en comunicación e intercambio de dones, de servicios, pero también en palabras de cariño, alabanza, gratitud, alegre reconocimiento [cf EE 230-231].



En cada uno de los cuatro puntos podemos proyectar una ofrenda específica, para corresponder con humildad a la manera como se nos manifiesta Dios.

- ***Ser don de mí mismo para los demás:*** «ofrecer y dar...todas mis cosas y a mí mismo con ellas»; saliendo de mi propio amor, querer e interés para identificarme con Jesús y ser como él: un «hombre-para-los demás», expresión muy querida del P. Arrupe, que complementó el P. Kolvenbach: ser «hombre con y para los demás». El compromiso personal y social, individual, como grupo, comunidad, iglesia, andaluz, ser humano. Un proyecto: humanizar, reconciliar (a todos los niveles). Los aspectos ambientales: la reconciliación con la naturaleza. Un planeta más humano y más justo para todos. La asimetría genera pobreza.

- Hace ya más de 20 años (en mayo de 1990) tuvo lugar la [Asamblea Ecu­ménica Internacional de Seúl](#), impulsada por el [Consejo Ecu­ménico de las Iglesias](#). En las conclusiones de esta Asamblea se dice que *“la pobreza, la ausencia de paz y la degradación del Medio Ambiente son manifestaciones de las muchas dimensiones del sufrimiento que tienen su raíz en las abrumadoras estructuras de dominación, es decir, el racismo, el sexismo, el sistema de castas y el clasismo, evidentes en todas las situaciones del sufrimiento en sus diversas y perniciosas formas”* (Documento final de Seúl, 1990).

- “Profundizar en nuestra experiencia de fe en el don de la vida que procede de un Dios creador, nos demanda un cambio en la manera de responder a la urgente tarea de la reconciliación con la creación. La creación, don del Dios de la vida, se ha convertido hoy en un bien material, explotable y comercializable. Nuestro mundo, lleno de paradojas, nos confunde y acusa, aunque al mismo tiempo presenta signos alentadores. Hay miedo, convulsión, sufrimiento, desesperación, pero también expresiones de esperanza y confianza. Todos somos responsables, aunque unos más que otros; todos sufrimos las consecuencias, pero también unos más que otros. Demasiados seres humanos, apoyados en el desarrollo tecnológico y espoleados por la codicia, continúan dominando y expoliando la naturaleza en el avance hacia el «progreso»; son pocos, demasiado pocos, los que toman en consideración las consecuencias de sus acciones” [[Sanar un Mundo herido](#), número 5].

- ***Hacerme presente en el mundo (encarnación, inculturación, estar en la frontera)***, particularmente en los compromisos del servicio de la fe y la promoción de la justicia; en la solidaridad con los pobres, asumiendo su causa como si fuese mi propia causa; en la lucha por la dignidad de las personas y la defensa de sus derechos humanos; en la búsqueda de la reconciliación y la paz. Estar atento y adelantarme -como María en las bodas de Caná-, a las carencias y necesidades de los demás, «haciéndome prójimo». «¿Cuál de estos tres te parece que *se hizo prójimo* del hombre que cayó en manos de los salteadores?»<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Lc 10, 36. «Jesús insinúa que el samaritano no se detuvo a preguntarse si el otro era su prójimo (según la opinión común no lo era), sino que *se hizo prójimo* del necesitado, dándole su ayuda. Nota de la Biblia de Estudio, Dios habla hoy.

- . “La fe en el Dios del cosmos, en el Cristo sufriente y obediente hasta la muerte y en el Espíritu que inhabita en la realidad nos empuja a hacer la experiencia de *metanoia* y a convertirnos nosotros mismos en agentes de cambio. De la bondad de la naturaleza y de la visión ética de unas relaciones justas obtenemos la energía espiritual necesaria para vivir vidas de reconciliación entre Dios, sus criaturas y nosotros”. [Sanar un Mundo herido](#), número 5].

- ***Comprometerme en el trabajo, (la re-conciliación global como tarea)*** y en el servicio a la causa del Reino, acogiendo la invitación de Jesús a trabajar con él («quien quisiera venir conmigo ha da trabajar conmigo» [EE 95]); afrontando fatigas, frustraciones, carencias, humillaciones, descalificación, y aun exponiendo la propia vida a ejemplo de tantas personas que en el pasado y actualmente se entregan sin reservas y sufren persecución, prisión y muerte por causa del Reino y su justicia.

- Leemos en el número 54 de Sanar un mundo herido: “Los hechos revelan que, en diferentes partes del mundo, en particular en países en vías de desarrollo, el derecho a la vida de muchas comunidades pobres y marginadas corre peligro. Si la meta última de la **reconciliación** consiste en construir una nueva relación de alianza con la creación sobre la base del principio de justicia restaurativa, pero sin perder de vista la justicia retributiva, entonces tenemos que plantearnos la pregunta: ¿cuáles son los desafíos aquí y ahora? ¿Cómo podemos proteger, sostener y promover la vinculación recíproca de tierra, especies, seres humanos, planeta y universo como matriz de procesos de vida dinámicos y transformadores?”

- Es bueno recordar aquí cuánto combatió Ignacio el ocio en la Compañía: «todos generalmente en sanidad tengan en que entender cosas espirituales o exteriores; y a los que tienen oficios, como debe dárseles alivio si de él tienen necesidad, así cuando les sobre tiempo, se deberían ocupar en otras cosas, porque el ocio, que es origen de todos males, no tenga en la casa lugar ninguno, en cuanto fuere posible» [Const., 253].

Un concepto básico en todo esto es el de “[reconciliación](#)” en su sentido más antropológico (re-conciliar, volver a unir diversas partes que estaban enfrentadas por un conflicto)<sup>19</sup>:

“En estos últimos tiempos, el concepto de reconciliación ha cobrado mayor importancia en el campo de la resolución de conflictos. Debemos comenzar planteándonos la siguiente pregunta: ¿es posible la justicia sin reconciliación? En otras palabras, en un proceso de reconciliación, ¿cómo debemos abordar las injusticias del pasado de suerte que no sean olvidadas ni lleguen a enconarse?”

El término „reconciliación“ (prosigue el documento en el número 51) significa literalmente una llamada a estar juntos de nuevo; una llamada dirigida a dos bandos en conflicto, a dos enemigos, para que entablen una nueva relación. La reconciliación, teológicamente considerada, es el restablecimiento de las relaciones rotas entre Dios y su pueblo. Dios inicia este proceso de restablecimiento, los seres humanos responden a la iniciativa divina a través de la

---

<sup>19</sup> <http://ecojesuit.com/la-reconciliacion-con-la-creacion-y-como-podemos-colaborar-nosotros/2151/?lang=es>

fe y el resultado es la reconstrucción de la comunidad humana como una nueva creación.

En este punto el documento tiene un significado social muy hondo: prosigue el número 52: “La expresión „establecer relaciones equitativas” es equivalente a fraguar relaciones basadas en la justicia. Para comprender la relación entre los términos „reconciliación” y „justicia,” esta última debe ser entendida en su sentido más amplio. La palabra „justicia” incluye las tres dimensiones de la justicia: la conmutativa, que exige que las relaciones recíprocas entre individuos o entre grupos privados se establezcan sobre la base de la igualdad; la retributiva, que exige compensación por las injusticias cometidas; y por último, la restaurativa.

- ***Ser transparencia de Dios:*** después de afirmar que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes los aman, Pablo en su Carta a los Romanos presenta el designio salvador: «a los que de antemano había conocido, los destinó desde un principio a reproducir la imagen de su Hijo, para que su Hijo fuera el primogénito entre muchos hermanos» [Ro 8, 29-30]. Y en la segunda Carta a los Corintios completa su pensamiento: «nosotros, que llevamos todos la cara descubierta, reflejamos como en un espejo la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente, como corresponde a la acción del Espíritu del Señor» [2 Co 3, 18]; «pues el mismo Dios que dijo: brille la luz de entre las tinieblas, es el que ha encendido esa luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios, que está reflejada en el rostro de Cristo» [2 Co 4, 6].

En el ejercicio de dos banderas el ejercitante considera cómo el Señor Jesús escoge muchas personas y las «envía por todo el mundo, esparciendo su sagrada doctrina por todos estados y condiciones de personas» [EE 145]; y escucha «el sermón que Cristo nuestro Señor hace a todos sus siervos y amigos, que a tal jornada envía, encomendándoles que a todos quieran ayudar en traerlos a suma pobreza...». La respuesta, en el triple coloquio, fue pedir la gracia de ser recibido debajo de la bandera de Jesús, identificándose con él en pobreza, oprobios, menosprecios, humildad... [EE 145-147]. La contemplación para alcanzar amor refuerza ese deseo y determinación: transparentar a Jesús en la propia vida y manera de proceder, ser presencia suya en el mundo, para atraer a otros a conocerlo, amarlo, seguirlo y servirle en su misión.

El documento en el número 55 hace ver quiénes son las víctimas de un mundo herido: “Comenzamos por el grupo de personas que viven en los márgenes, los pobres. En el siglo XXI hay dos grandes desafíos: eliminar la pobreza y gestionar el cambio climático, dos aspectos que no son autónomos, sino interdependientes.

Los mecanismos que en último término vinculan el desarrollo humano y la disminución de la pobreza con los cambios del clima resultan ahora más evidentes, poniendo de manifiesto los lazos con el empleo, los medios de vida, la salud, el género y la seguridad. Por mencionar tan solo un ejemplo: en el mundo rural, las mujeres dependen en considerable medida del medio ambiente para su sustento, que se ve directamente afectado por la degradación o escasez de recursos naturales por motivos climáticos”.

Para el documento (número 56) “El segundo tipo de personas comprende a quienes viven en el centro, los ricos. Estos contribuyen a la crisis ecológica a través del consumo excesivo y la enorme producción de residuos. La febril demanda de alimentos y otros recursos naturales ha originado cambios dramáticos. El mundo está convirtiendo a gran velocidad la naturaleza en tierra de labor agrícola con vistas a satisfacer la creciente demanda, desaguando los ríos para producir alimentos y contaminando el agua con pesticidas y fertilizantes”.

El concepto de [justicia ecológica restaurativa](#) está muy presente (número 58) “Para hablar de la justicia ecológica restaurativa, recurrimos a los conceptos de mitigación, adaptación y contrato social. En el Norte, la mitigación o reducción es el primordial –y muy necesario– enfoque para abordar el cambio climático. La mitigación depende tanto de respuestas tecnológicas que reduzcan las fuentes de producción de dióxido de carbono, en particular la asociada al sector energético, como de la búsqueda de alternativas ecológicamente menos perjudiciales.

La tradicional distribución de las tierras entre las familias, que llevan a cabo los dirigentes de la comunidad, la importancia geográfica de sucesos, celebraciones, ritos, matrimonios y entierros: todo ello está entrelazado con la genealogía y el paisaje. Algunas culturas tienen conciencia de estar desarrollando su actividad a ojos del Creador y en el marco de la [gran épica de la creación](#) y los antepasados. Una espiritualidad que vincule al pueblo con la tierra y en la que el relato sea un elemento esencial en la gestión concreta de los recursos no es una dinámica escindida, sino holística”.

También el documento *Sanar un Mundo herido*, en el número 64, aborda el tema interreligioso: “Aunque las tradiciones religiosas no están bien equipadas para abordar la complejidad de la crisis ecológica, existe un creciente consenso en el sentido de que los valores que ellas fomentan pueden desempeñar un papel decisivo en el establecimiento de nuevas relaciones con la creación. Ha habido diversos intentos de involucrar a las religiones en la lucha por establecer nuevas relaciones con la naturaleza-

Dos Hermanas, verano de 2018.